

Intervención de Manuel Chaves

Inauguración de la Conferencia Política del PSOE 2006

Bienvenidos todos y todas, compañeras y compañeros, amigas y amigos. Bienvenidos a esta Conferencia, un acto muy importante que va a suponer un nuevo impulso para el partido y que va a fortalecer su capacidad para seguir liderando el gran cambio que está protagonizando la sociedad española.

Bienvenidos todos los militantes, todos aquellos hombres y mujeres que sois la mayor fuerza del partido y que tenéis el gran mérito de llevar la voz del partido a todos los rincones de España y los que le dais la posibilidad de estar en permanente contacto con la ciudadanía. Quiero deciros que si España ha mejorado tan sustancialmente en todos estos años de democracia se debe, en gran parte, a la labor callada de muchos de vosotros, que seguís apostando en vuestro trabajo diario por los valores de la paz, la libertad, la igualdad, la solidaridad que caracterizan a nuestro partido desde hace más de siglo y cuarto. Sois vosotros los que permitís que el PSOE sea el partido de los ciudadanos y ciudadanas. Y creo que esa labor merece ser reconocida.

Pero bienvenidos también todos aquellos amigos que, sin ser afiliados, están hoy aquí para ayudarnos con su valiosa opinión en la tarea de formular las mejores políticas para la sociedad española de este momento. Vuestra presencia aquí contribuye a mejorar nuestra inserción en la sociedad, enriquece nuestros debates y, estoy seguro, dará frutos en los acuerdos de esta Conferencia. Gracias a todos.

OBJETIVO DE LA CONFERENCIA

Celebramos esta Conferencia con un objetivo principal: debatir y encontrar nuestras respuestas, las respuestas socialistas, a los cambios que experimenta la sociedad. Respuestas que estén a la altura de las nuevas demandas de la ciudadanía y que tengan credibilidad, eficacia y coherencia. Ése es el objetivo de esta Conferencia, un objetivo que coincide con una característica esencial del PSOE a lo largo de toda su historia. Me refiero a su capacidad de innovación y de adaptación a los cambios. El PSOE, en cada circunstancia histórica, ha tenido la virtud y la habilidad de adecuar su proyecto y su mensaje a la sociedad y las circunstancias del momento sin renunciar nunca a lo fundamental de sus principios y valores.

Siempre hemos sabido continuar nuestra tradición y, al mismo tiempo, modernizar nuestro mensaje, nuestro proyecto político, nuestras iniciativas políticas, nuestras soluciones a los problemas que nuestros conciudadanos planteaban. Ésa es una de las señas de identidad de nuestra historia: de la historia pasada y de la que tenemos que escribir hacia el futuro.

Y eso es lo que ha hecho que el Partido Socialista haya sido siempre una garantía de continuidad y, al mismo tiempo, de innovación y modernización en la democracia española.

Y eso es muy importante porque, en la acción política la anticipación, es decir, tener una determinada visión del futuro, contar con un proyecto que genere ilusión a la ciudadanía, es la condición para generar dinamismo colectivo y para abrir la posibilidad de nuevos avances.

Y en este terreno, le sacamos varios cuerpos de ventaja a los demás partidos, especialmente a aquellos que aún no han sabido interiorizar el cambio que se ha producido en la sociedad española y están tan fuera de la realidad de nuestro país y de nuestra gente, y que todavía siguen instalados en el pasado, desde la añoranza o desde el rencor.

LIDERANDO EL CAMBIO

El PSOE, desde el Gobierno de la Nación, está demostrando, también, nuestra capacidad de liderazgo en la sociedad española. Lo estamos haciendo demostrando iniciativa política y capacidad de gestión. Y podemos sentirnos orgullosos de nuestro trabajo en el Gobierno. Estamos cumpliendo nuestros compromisos, estamos alcanzando los retos y los desafíos que teníamos por delante, y lo estamos haciendo desde la cercanía y la proximidad a los ciudadanos, teniendo el oído fino para sus inquietudes y aspiraciones.

Hemos hecho muchas cosas. Hemos puesto en marcha leyes y políticas que están ya mejorando las condiciones de vida de los ciudadanos. Hemos demostrado que otra forma de gobernar es posible. El trabajo ha sido intenso y creo que el balance de resultados es francamente positivo, por más que algunos quieran empeñarse en pintarlo todo de negro.

Hemos avanzado en el reconocimiento y protección de nuevos derechos, lo que supone que contamos con más instrumentos para que los ciudadanos y ciudadanas sean más libres. Extender y mejorar los derechos de la ciudadanía es la mejor vía para combatir la desigualdad y lograr una sociedad más cohesionada.

Hemos avanzado en nuevas políticas sociales, que convierten a España en un referente de progreso para la mayoría de los países del mundo y de la UE.

Estamos teniendo en cuenta los cambios sociales que se están produciendo: se alarga la edad escolar; se viven más años; muchas más mujeres trabajan; hay más personas que viven solas. Aparecen nuevas necesidades, como una mayor calidad de la educación; guarderías para los pequeños; atención domiciliaria para nuestros mayores, vivan en familia o solos; más asistencia sanitaria; viviendas para la juventud, formación profesional permanente.

Nuevas necesidades a las que le estamos haciendo frente: con la Ley de Educación, con la mejora en la financiación sanitaria. Por eso hemos llevado al Parlamento la Ley de la Dependencia, que va a significar un paso de gigante en nuestro Estado del Bienestar y también la Ley de Igualdad, porque no podemos consentir que las mujeres españolas sigan teniendo un techo de cristal que les dificulta desarrollar toda su enorme potencialidad.

Tenemos un Gobierno paritario, pero tenemos que seguir avanzando en ese terreno.

Primero, porque la igualdad real entre hombres y mujeres es una exigencia de la democracia, porque la lucha contra cualquier forma de discriminación de la mujer es una cuestión de derechos humanos y tenemos que ser persistentes en ese compromiso. Pero también porque ninguna sociedad, desde luego no la española puede permitirse no contar con toda la fuerza y el empuje de las mujeres que, estoy convencido de ello, son el principal factor de transformación y de progreso de la sociedad de nuestro tiempo.

Estamos siendo especialmente eficaces en la gestión económica. Nuestra economía está ya entre las ocho primeras del mundo. Con el Gobierno socialista hay más riqueza, más crecimiento, más empleo, más bienestar y todo ello, al mismo tiempo, con las cuentas públicas más saneadas. Y hemos conseguido un gran acuerdo para combatir el abuso de la temporalidad, que es el principal problema de nuestro mercado laboral, un acuerdo que ya está empezando a dar sus resultados en las cifras de creación de empleo estable.

Nos estamos preocupando de aquellos que más necesidades tienen. Por eso hemos subido el Salario Mínimo, por eso estamos aumentando las pensiones más bajas, porque no podemos olvidar que el progreso social se mide también en cómo una sociedad atiende a los que más lo necesitan.

Hemos demostrado también que hay otra forma de gobernar. Gobernando desde la transparencia y rindiendo cuentas de la acción del Gobierno, mejorando así la relación de confianza que tiene que haber entre la política y la ciudadanía. Gobernando sin prepotencia, sino desde el diálogo con todos, con las fuerzas políticas, con los agentes económicos y sociales, con las ONGs, con la sociedad en general. Gobernando desde la lealtad institucional y la cooperación entre las Administraciones.

LOS RETOS A LOS QUE NOS ENFRENTAMOS.

LA INMIGRACION

Estamos haciendo frente a los nuevos retos que hoy tiene planteados la sociedad española. Uno de ellos es el de la inmigración. Yo creo que no nos equivocamos si decimos que se trata del fenómeno de mayor impacto en la sociedad española en los últimos tiempos.

Debemos ser conscientes de que se trata de un fenómeno universal. Hay inmigración en muchas direcciones, pero siempre en un sentido: desde la pobreza al desarrollo; desde el hambre a las posibilidades de subsistencia. La inmigración, siempre ha sido así, siempre busca más oportunidades.

Algunos hablan de efecto llamada en España. Pero hay que ser serios, hay que ver la realidad y dejarse de frases demagógicas. Y cuál es la verdad: que más que hablar de efecto llamada, lo que hay es un auténtico efecto salida, el que

provoca la miseria en millones de personas, especialmente de África, a las que no es justo, ni legítimo, ni siquiera razonable que los países de la UE lo único que les ofrezcamos sea la resignación ante el hambre, las enfermedades y la ausencia de expectativas.

Por eso, compañeras y compañeros, la cooperación para el desarrollo de esos países tiene que ser un pilar, el primer pilar de una política que verdad quiera resolver el problema, una política como la que nos corresponde hacer a los socialistas y en la que se impliquen a fondo organismos e instancias supranacionales, especialmente la Unión Europea, si queremos conseguir que la globalización traiga, de verdad, oportunidades para todos.

Un segundo pilar de la política socialista es la integración de los que vienen a nuestro país a contribuir a la creación de riqueza con su trabajo. Eso nos obliga a potenciar nuestros servicios públicos, sobre todo en las zonas y localidades de mayor impacto. Y el principio fundamental que debe regir las políticas de integración es el de la igualdad. Igualdad de derechos y deberes, igualdad también a la hora de respetar las reglas y los valores del Estado Democrático.

Y el tercer pilar es el del control de los flujos migratorios. No podemos renunciar a ese control, porque si lo hiciéramos, estaríamos propiciando el caos y la explotación de muchos ciudadanos. Y eso significa que en España sólo podrán entrar aquellos a los que estemos en condiciones de facilitarles un trabajo en condiciones de dignidad y legalidad. Y hay que decir con claridad que el que entre de forma ilegal, tendrá que terminar saliendo de nuestro país.

Pero éste es un fenómeno con el que tendremos que convivir durante bastante tiempo, y un tema, además, que es de todos, que afecta a toda la sociedad y al que, por tanto, deben contribuir con responsabilidad todas las instituciones y todos los partidos. Y por eso tiene todo el sentido la propuesta de Pacto de Estado que acaba de reiterar la Vicepresidenta del Gobierno. Y digo reiterar porque ese pacto ya lo ofreció José Luis Rodríguez Zapatero cuando estábamos en la oposición y posteriormente desde el Gobierno, con la negativa que todos conocemos.

Claro que para que se pueda caminar hacia ese acuerdo necesario, el PP debería actuar con un poco de responsabilidad. Desgraciadamente, todos los días podemos comprobar que, para el PP, no existen temas de Estado: no importa el daño que le pueda hacer, no al Gobierno, sino a España. Lo mismo da que sea el terrorismo, que la política exterior, la territorial o la inmigración.

MODERNIZACION DEL ESTADO DE LAS AUTONOMIAS

Estamos abordando otros retos importantes, como la modernización del Estado de las Autonomías. Por un lado, poniendo en marcha mecanismos de cooperación entre las Autonomías y el Estado. Como sabéis, llevo ya algunos años de Presidente de una Comunidad Autónoma. Pues bien, en todos esos años, nunca había tenido la oportunidad de reunirme con mis colegas los Presidentes de otras Comunidades y el Presidente del Gobierno, todos juntos

en la misma mesa cuando, la verdad, es que tenemos muchos temas comunes de los que hablar, muchas cosas que acordar.

Ha tenido que llegar José Luis Rodríguez Zapatero a la Presidencia del Gobierno para que se pueda convocar la Conferencia de Presidentes, y también para que haya un diálogo institucional fluido entre las distintas Administraciones.

Por otro lado, se están reformando los Estatutos de las Comunidades que así lo han planteado. Y frente a los alarmismos y los anuncios de tragedia a que tan acostumbrados nos tienen los líderes de la derecha de este país, estas reformas no han supuesto, ni van a suponer una ruptura de España. A algunos se les llena la boca de hablar de España, pero ¡cuánta desconfianza tienen con respecto a España!

No, España no se rompe, ni tampoco se está debilitando el Estado porque tiene instrumentos poderosos para garantizar la igualdad entre todos los ciudadanos. Nada de eso está ocurriendo, ni va a ocurrir, salvo en los delirios del Partido Popular.

Porque cuando el PP habla de debilitamiento del Estado, ¿qué está queriendo decir, que Cataluña, o Andalucía, o Galicia, o Aragón no son España? Cuando se le transfieren determinadas competencias a Extremadura, o Baleares, ¿es que se están transfiriendo acaso al extranjero, a Francia o Alemania?, ¿Es que las CC.AA. no son tan Estado como el Gobierno de la Nación?

Pero, ¿qué clase de concepto tiene de España el Partido Popular? Ése es el problema del PP, que le cuesta mucho adaptarse a la nueva realidad española, que le cuesta abandonar la imagen de una España uniforme y centralista que ya no va a volver jamás.

Ése es su problema, que quieren un país a su medida, y eso no puede ser. Entre todos estamos construyendo una España que tiene que ser a la medida de todos, de todos los ciudadanos, de todas las ciudadanas, una España hecha a la medida de todas sus Comunidades Autónomas.

El PP no ha ofrecido ni una idea positiva, ni una propuesta seria para avanzar en la modernización del Estado de las Autonomías. Lo único que han hecho es enfrentar y dividir. Dividir a los españoles e intentar enfrentar a unas Comunidades con otras. Si son tan patriotas... ¡Bonita lección de patriotismo!

Y están todos los días hablando de España y de una política para España. Rajoy dijo que si él fuera Presidente, no hubiera cambiado ningún Estatuto. Cabe preguntarle, entonces, ¿por qué han propiciado la reforma en Valencia, en Baleares o ahora, en Castilla y León? Y si afirman con tanto énfasis que hace falta una política única, tener una sola idea de España, ¿por qué recurren en Cataluña lo que aprueban en Baleares? ¿Por qué votan en contra en Andalucía de lo que votan a favor en Aragón? ¿Qué clase de idea de España es ésa que les lleva a decir una cosa en una Comunidad y justo la contraria en

otra? Cuándo el Sr. Rajoy dice que esto es un galimatías, seguramente se estará refiriendo a las posiciones de su propio partido.

UNA POLÍTICA DE PAZ

Y estamos haciendo también, compañeras y compañeros, una política de paz en el mundo, estamos esforzándonos por avanzar hacia unas relaciones internacionales basadas cada día más en la justicia y en el derecho. España, al contrario de lo que algunos dijeron cuando José Luis Rodríguez Zapatero ordenó la retirada de nuestra tropas de Irak, tiene hoy más prestigio internacional y más peso en el mundo y eso nos está permitiendo que se abran paso iniciativas como la Alianza de civilizaciones, cada día más necesaria, o el reforzamiento de las relaciones entre África y Europa.

Y ahora estamos también en mejores condiciones para jugar un papel importante en un escenario tan decisivo, tan delicado, como el de Oriente Medio y, en concreto, en la pacificación del Líbano. Por cierto, que en estos días, hemos asistido al intento, por parte del Partido Popular, de pretender comparar nuestra presencia en el Líbano con la participación en la guerra de Irak. Pero es un intento inútil. ¿Cómo se puede comparar una guerra ilegal como la de Irak con una misión como la del Líbano? Al Líbano van nuestras tropas con la bandera de la ONU, después de una Resolución aceptada por todas las partes, en una actuación coordinada y multilateral de la Unión Europea y con el refrendo del Congreso de los Diputados?

Y yo quiero decirle a Rajoy y a los dirigentes del PP, y recordarle a todos los ciudadanos y ciudadanas de España que, si Rajoy y el PP gobernarán en España, si hubieran ganado las elecciones, si no los hubieran echado del poder los ciudadanos con sus votos, los soldados españoles seguirían en ese avispero en que se ha convertido Irak. Y quiero recordaros que, desgraciadamente, en Irak se están produciendo 3.000 muertos desde que se produjo la intervención militar.

EL FRACASO DEL PP

Ésa es una realidad que los ciudadanos conocen muy bien. Y por eso resulta incomprensible que el PP viva dando vueltas al pasado en la noria de sus errores y mentiras. El PP está, cada día más, atrapado en el tiempo. Son las mismas gentes, las mismas ideas, que se mueven siempre en el mismo círculo, intentando siempre negar la realidad.

Sí, negando la realidad, porque el PP sólo sabe hacer ruido, extender cortinas de humo en un intento inútil de que la verdad quede oscurecida. Porque el PP tiene miedo a la verdad. Están hablando de la conspiración del 11 de marzo. Y hace un par de días, en el Congreso, nuestro compañero y ministro Alfredo Pérez Rubalcaba les dijo que sí, que hubo una conspiración en esos días trágicos: la del PP para mentir y engañar a los ciudadanos.

Pero los españoles saben muy bien que, en realidad, hubo dos grandes conspiraciones del PP, y las dos con el objetivo de engañar, de ocultar la

verdad.

Una gran conspiración fue para mentir sobre la Guerra de Irak, inventándose todo tipo de falsedades para justificar una guerra injustificable. Pero los españoles los descubrieron y le dijeron masivamente al PP: no vamos a tolerar que nos engañéis, no vamos a tolerar que nos llevéis a una guerra ilegal con mentiras tan burdas y tan grotescas.

Y la otra gran conspiración fue del 11 de marzo. Cuando toda España estaba de duelo, la principal preocupación del PP y de su Gobierno no era otra que falsificar la realidad, intentando aguantar hasta el 15 de marzo una mentira que no se sostenía. Pero los españoles también los descubrieron y les dijeron: ¡fuera del Gobierno! Unos responsables políticos que mienten en un momento como éste y en un tema como éste no se merecen estar en el Gobierno. Ése fue el veredicto de los ciudadanos. Y ésa es la losa que sigue arrastrando el PP, la que le está llevando al fracaso como oposición, la que le está llevando a hacer cosas que sólo se pueden calificar como inmoralidades.

Por que inmoral es que un periódico le preste credibilidad y cobertura a las declaraciones de un presunto delincuente que está acusado nada menos que de haber facilitado el asesinato de 200 compatriotas, unas declaraciones que cualquiera sabe quién ha preparado o incluso quién ha pagado.

Pero más inmoral aún es que todo un partido que aspira a gobernar, que tiene tras de si el respaldo de una parte importante de la ciudadanía española, ponga en el mismo nivel o incluso le conceda más credibilidad a unos presuntos delincuentes que al Poder Judicial, la Guardia Civil, la Policía del Estado o al propio Parlamento. ¿Cabe mayor pérdida de papeles?

El PP desarrolla una estrategia que no es que esté condenada al fracaso, es que está ya fracasada. Porque tiene que fracasar una política que todo lo fía a que algún día llegue la catástrofe. Que España se va a romper, que se va a hundir la economía, que va aumentar el paro, que se va a desarticular la sociedad.

Y, por eso, precisamente, el PP ni está ni se le espera en los grandes temas de Estado. Cuando el país más necesita la aportación cabal de todas sus fuerzas políticas, del PP cabe decir que ni está ni se le espera. Mientras España asiste esperanzada al proceso de paz en el País Vasco, mientras la inmensa mayoría de los españoles ve en esta proceso una oportunidad para la paz, el PP sólo parece devanarse los sesos para lograr que se convierta en una oportunidad de ganar votos, aunque sea precisamente a costa de arruinar esa esperanza de paz, que puede llegar a convertirse en una realidad. ¿Se puede estar más lejos del sentir de los españoles?

ELECCIONES EN CATALUÑA. JOSÉ MONTILLA

Compañeras y compañeros, ahora, a la vuelta de la esquina, tenemos otro gran reto por delante, las elecciones catalanas. Y éste es un buen sitio y buen momento para que todos los socialistas de España expresemos nuestro apoyo

a la figura de José Montilla, para que sea el próximo Presidente de la Generalitat. Montilla es una apuesta segura para Cataluña, para esa Cataluña que entra en una nueva etapa política tras la aprobación de su nuevo Estatuto.

Porque José Montilla, dondequiera que haya estado sirviendo a los intereses públicos, como Alcalde, como diputado, últimamente como Ministro del Gobierno de España, ha demostrado siempre su enorme capacidad para el trabajo incansable, para la gestión eficaz. Ha demostrado siempre su compromiso con los valores del socialismo.

Montilla es garantía de seriedad y de trabajo bien hecho, pero no sólo eso. Él representa lo mejor del catalanismo y encarna eso que él mismo ha llamado catalanismo social. Ese catalanismo, entendido como la defensa de la identidad y los intereses de todo un pueblo como el catalán, forma parte de lo mejor del socialismo, como también lo es, por ejemplo, el andalucismo que en mi tierra está identificado con el PSOE de Andalucía.

Yo estoy seguro de que, con Montilla de Presidente de la Generalitat, Cataluña estará en las mejores condiciones para dinamizar y aprovechar todo su gran potencial, para ponerlo al servicio del bienestar de sus ciudadanos y de toda España. Porque otra cosa de la que también estoy seguro es de que José Montilla es toda una garantía para el mejor encaje entre Cataluña y el conjunto de España, algo que siempre ha sido beneficioso para todos, para Cataluña y para toda España.

ELECCIONES MUNICIPALES. LA CIUDAD

Y tenemos planteado otro gran reto, convertir las próximas elecciones en una gran oportunidad para dar un gran salto adelante en el desarrollo de nuestros pueblos y ciudades.

Los socialistas tenemos que estar orgullosos de nuestro trabajo en los Ayuntamientos. Esa será la mayor baza para ganar las elecciones de mayo de 2007. Si España es hoy lo que es se debe, en gran medida, al trabajo y al esfuerzo de los alcaldes y alcaldesas, de los concejales y concejalas, que han contribuido a mejorar decisivamente las infraestructuras y equipamientos urbanos, han modernizado los servicios básicos que se prestan a la ciudadanía y han hecho posible, en definitiva que nuestras ciudades sean espacios donde poder vivir con bienestar, calidad y convivencia.

Y es evidente que la política local es el terreno más apropiado para conseguir algo que los ciudadanos nos piden con insistencia: que seamos capaces de hacer de la política algo próximo y cercano.

Y para ello lo mejor es ser también capaces de liderar el cambio que se está produciendo en nuestros pueblos y ciudades. En la medida en que la ciudad se transforma, han de cambiar los modelos urbanos. Nuestro reto es que las ciudades y nuestros pueblos sean cada día más atractivos y más confortables, que sean un espacio de oportunidades y, en ningún caso, de incomodidades para los ciudadanos. En esta dirección, tenemos desafíos importantes.

Tenemos uno que es clave: una adecuada gestión del territorio, lo que significa planeamiento urbano, pero también ordenación supramunicipal del territorio. Necesitamos profundizar en un modelo que haga más sostenible nuestro desarrollo. No se trata de paralizar el crecimiento económico. Hacerlo supondría una grave irresponsabilidad por nuestra parte. No, de lo que se trata es de crecer mejor, garantizando un desarrollo ordenado y equilibrado. Un crecimiento de más calidad, propio de la nueva fase del desarrollo por la que atraviesa España.

Tenemos que ser valientes en esta cuestión, porque en este tema nos jugamos mucho, no sólo de nuestro presente, sino de nuestro futuro. El urbanismo no puede ser una especie de oscuro objeto del deseo para algunos desaprensivos. El urbanismo es una función pública que debe tener, sobre todo, beneficios sociales, para el conjunto de la ciudadanía.

Las ciudades y los territorios no pueden ser sólo un gran mercado de suelo; deben ser, ante todo, espacios para vivir en sociedad, en los que se tengan en cuenta derechos sociales, como el derecho a la vivienda o a un medio ambiente saludable, que no pueden estar sujetos sólo a las leyes del mercado. Y eso significa que hay que apostar por un desarrollo sostenible. Tenemos que avanzar con decisión en la sostenibilidad, porque tenemos la obligación de dejar a nuestros hijos y a nuestros nietos unos pueblos y unas ciudades mejores, en todos los órdenes, y tenemos también el deber de evitar los riesgos de daño o colapso de recursos tan importantes como los ambientales o paisajísticos, tan importantes desde todos los puntos de vista.

Otro reto importante es avanzar en resolver los problemas de movilidad, apostando de forma decidida por un transporte público eficaz, eficiente y fiable, que compita de verdad con el transporte privado, lo que conlleva una responsabilidad compartida entre las Administraciones y los ciudadanos.

Permitidme un par de datos que son muy ilustrativos.

Uno primero. En las grandes ciudades de España el 50 % de los viajes en coche son para recorrer menos de 3 Kilómetros y un 10 % de estos viajes son de distancias menores a los 500 metros. Teniendo en cuenta que en las 17 ciudades españolas de mayor tamaño se realizan en un día laborable alrededor de 13 millones de viajes en vehículos privados, nos encontramos con que nada menos que un millón de esos viajes se hacen para cubrir unos centenares de metros, con un coste de más de un millón de litros de combustible.

Segundo dato. A comienzos del Siglo XX un occidental medio recorría cada año 2.500 Kilómetros, de los cuales alrededor de 2.000 los hacía a pie. Hoy, la cifra se ha disparado hasta superar los 13.000 Kilómetros anuales y sólo 500 los hacemos a pie, una cifra que, además, no deja de bajar. Cada vez hay más personas que madrugan para hacer footing o para ir a un gimnasio, y después, cogen el coche para recorrer los pocos kilómetros o incluso centenares de metros que les separan de su trabajo. Y todo esto, a velocidades medias que oscilan entre los seis y los quince Kilómetros por hora, las mismas que se

obtenían hace cien años yendo en caballerías. Por no hablar de los millones de toneladas de gases contaminantes que enviamos a la atmósfera.

Son datos que nos deben hacer reflexionar y que nos indican que, junto a las necesarias infraestructuras, cualquier estrategia encaminada a lograr una movilidad sostenible en nuestras ciudades debe contener, necesariamente, un esfuerzo importante en divulgación y educación.

Asimismo, debemos hacer ciudades en las que luchemos contra la exclusión, en las que no se deje a nadie en la cuneta y en las que hagamos realidad el principio de que todos los ciudadanos son iguales en derechos, vivan donde vivan: en el pueblo o en la ciudad, en el interior o en el litoral.

Ciudades en las que mejore cada día la calidad de nuestra democracia y en las que sepamos generar nuevas formas de participación política. Ciudades y pueblos que se conviertan en lugares propicios para la creación de riqueza y de empleo, para la innovación y el desarrollo tecnológico.

Los núcleos urbanos que consigan avanzar más en este terreno dispondrán, con toda seguridad, de un activo intangible decisivo para la propia competitividad porque más calidad de vida significa también más desarrollo. La calidad de vida atrae, y la calidad de vida retiene. Atrae innovación, inversiones, y retiene talento y capacidad emprendedora.

Todos estos son retos que nos obligan a los socialistas a seguir apostando fuerte por los ayuntamientos. Y lo vamos a seguir haciendo, cada día con más fuerza, porque estamos convencidos de que es en el campo local donde se ventilan intereses que afectan vitalmente a millones de ciudadanos, a los que nos debemos en primer lugar. Y también vamos a reforzar nuestra apuesta municipal porque estamos persuadidos de que la realización de muchos valores de progreso, de convivencia, de seguridad, de bienestar, de democracia, valores que son propios del Partido Socialista, va a estar, más que nunca, en el ámbito de las ciudades y de los municipios.

Los socialistas, en esta Convención, vamos a volver a demostrar que tenemos un proyecto claro y atractivo para nuestros municipios, que tenemos un proyecto ganador con el que vamos a ganar las elecciones municipales. No debemos olvidar que los ciudadanos nos votan sobre todo por lo que vamos a hacer. ¿Para qué sirve todo lo que hemos hecho?. Para darnos credibilidad. Toda nuestra gestión sirve como aval de nuestras propuestas de futuro, pero los ciudadanos votan siempre mirando hacia adelante. Y para eso nos va a servir esta Convención socialista, para ampliar nuestro horizonte y sintonizar mejor con la ciudadanía española.